

COLUMNAS

2012: Los fracasos del Gobierno

El Ciudadano · 7 de diciembre de 2012



El gobierno de derechas encabezado por el señor presidente **Sebastián Piñera** no ha tenido un buen año 2012. En un balance muy sucinto habría que destacar su estruendoso fracaso político en los comicios municipales, su débil actuación ante los movimientos estudiantiles y su incapacidad para fortalecer la unidad en sus propias filas. A esto habría que agregar los escándalos en las instituciones acreditadoras de educación superior y el todavía incierto panorama frente a la disputa limítrofe de **La Haya** con **Perú**, entre muchos otros tópicos.

El oficialismo insiste en exhibir lo que considera buenas cifras macroeconómicas, sin embargo, tales guarismos se desdibujan a la hora de examinar la vida cotidiana de los chilenos que deben soportar altos costos en salud, educación y servicios básicos, a lo que hay que sumar deudas y bajos salarios. Todo ello mientras se anuncian ganancias históricas de grandes conglomerados económicos como Isapres, Bancos, AFP y otros. Todo ello genera la percepción de que “el capitalismo a la chilena” reedita la vieja fórmula oligárquica en que una minoría concentra la riqueza, mientras la gran mayoría de los ciudadanos sigue sumido en el límite de la pobreza.

En el ámbito de lo político, los síntomas no son mejores. Las últimas elecciones municipales han mostrado con claridad un amplio desencanto con la política que se tradujo en una abstención mayoritaria. Esto sumado a la caída de figuras emblemáticas de la derecha está mostrando un cierto “malestar difuso” con el

actual estado de cosas. La insistencia pertinaz de los partidos de la derecha, en el gobierno, con la complicidad de no pocos opositores ha postergado toda posibilidad de un cambio constitucional de fondo que ponga término a la malsana herencia dictatorial.

La derecha fracasa en el gobierno porque ha sido incapaz de hacer nada distinto de sus predecesores, por una parte restituye el autoritarismo y la represión frente a cualquier movimiento social, sean estudiantes o mapuches, como se hacía en dictadura; por otra, sigue el camino administrativo de un orden injusto, receta ya probada hasta la saciedad por los gobiernos concertacionistas. Todo ello en un clima de abusos y escándalos. Nada nuevo bajo el sol. El gobierno del señor Sebastián Piñera ha sido incapaz de señalar nuevos caminos para la derecha chilena, todo su discurso sobre “un nuevo modo de gobernar” o una “nueva derecha” ha quedado relegado al baúl de las falsas promesas electorales.

La cuestión no resuelta en la sociedad chilena se resume en la noción de “Democracia”. Mientras no se tome muy en serio este concepto, seguiremos viviendo la atmósfera turbia de un **Chile** corrupto, injusto y profundamente desigual. Seguir en esta parodia binominal, elitista y excluyente por definición, de espaldas a los problemas de la ciudadanía, solo posterga para los años venideros una deuda democrática en nuestro país.

Por **Álvaro Cuadra**

Investigador y docente de la Escuela Latinoamericana de Postgrados. Elap.
Universidad Arcis

Fuente: [El Ciudadano](#)